

# Conductores de taxis amarillos : ¡Ayúdenos a detener la trata de personas !

La trata de personas es el uso de la fuerza, el fraude o la intimidación para obligar a alguien a realizar un acto sexual o laboral.

La trata ocurre **todos los días**, aunque es posible que **auge cerca de eventos especiales**.

Se sabe que los traficantes utilizan **taxis** para transportar a sus víctimas, y a menudo los conductores de taxis son la **primera persona** con la que se encuentran los traficantes y las víctimas en las terminales de autobuses y los aeropuertos. Si reconocen **cualquiera de los siguientes indicadores**, reporten la actividad sospechosa al Centro Nacional de Recursos contra la Trata de Personas al **1-888-373-7888**. Pueden reportar una pista confidencial **las 24 horas, los 7 días de la semana** (hay 200 idiomas disponibles).

Señales de la víctima	Señales de los traficantes
Evita el contacto visual.	Controlan los movimientos y las conversaciones de sus víctimas.
Viste ropa inapropiada para su edad y para el clima.	Piden al conductor que espere afuera del hotel o de un comercio.
Se ve temerosa, tímida, sumisa, ansiosa, deprimida, tensa o nerviosa.	Ofrecen generosas propinas por su cooperación.
Es menor de 18 años y puede estar desempeñando actos sexuales.	Transportan a varias personas a un mismo lugar, incluyendo hombres, mujeres y niños.
Muestra desnutrición y señales de maltrato físico o abuso sexual.	Llevan a una persona a diferentes sitios o ubicaciones durante el día o la noche (hoteles, bares, spas, moteles, salas de masajes, edificios de departamentos, estaciones o centrales de autobuses, centros de convenciones, eventos deportivos, entretenimiento para adultos).
Está en la industria sexual y es controlada por una persona a la cual tiene el deber de entregar toda ganancia obtenida por comerciar con su cuerpo.	Piden ser llevados a la parte posterior del edificio o a una entrada diferente a la principal.
Vive o trabaja en sitios donde se le vigila en todo momento bajo medidas de seguridad excesivas.	Al momento de bajar del auto, otra persona toma posesión de las víctimas, quien las escolta hasta llevarlas al interior del establecimiento.